



Una colilla de cigarrillo mal apagada puede desatar una tragedia.



RICHARD ULLOA

Se implementaron 18 kilómetros de cortafuegos

Con estas medidas se busca evitar incendios forestales en el Parquemet

MOISÉS VALDERRAMA

En una mañana soleada, desde una de las laderas del Cerro San Cristóbal, diversas autoridades se reunieron para dar a conocer el "Plan Nacional de Cortafuegos 2024-2025", una estrategia de prevención que se implementa en todo el país para evitar incendios. El evento, puso de manifiesto la urgencia de redoblar los esfuerzos preventivos frente al aumento de vegetación seca generada por las lluvias de este año. Este exceso de material combustible convierte a los incendios en una amenaza latente para uno de los pulmones verdes de la capital.

Las lluvias de invierno hicieron que la vegetación creciera y se convierta ahora en una amenaza que debe ser controlada.

Cortafuegos

Los cortafuegos, esenciales en la lucha contra los incendios forestales, son franjas de terreno donde se elimina toda vegetación (o combustible vegetal como se le denomina en estas instancias) para impedir que el fuego avance. En el Parque Metropolitano, se han implementado 18 kilómetros de estas barreras estratégicas, con un ancho promedio de 5 a 10 metros, dependiendo de la topografía y el tipo de vegetación.

"La idea es reducir al máximo la disponibilidad de combustible. Cuando el fuego se encuentra con estas zonas, pierde intensidad o queda contenido, dándonos tiempo para actuar", explicó Gonzalo Neculqueo, jefe de la brigada Roble 4 de la Corporación Nacional Forestal (Conaf) del cerro San Cristóbal, encargada de la prevención y combate de incendios en el lugar.

Además de los cortafuegos, en el Parque Metropolitano se ha desarrollado un completo programa de silvicultura preventiva. En el último año, se intervinieron 25 hectáreas para retirar vegetación seca y se aplicaron retardantes en otras 17, zonas identificadas como de alto riesgo por su capacidad de propagar el fuego rápidamente. Estas acciones han permitido reducir significativamente el impacto de los incendios en el parque, limitando los focos a menos de dos hectáreas afectadas en la última temporada.

El mantenimiento de los cortafuegos en el cerro se complementa con el uso de chipeadoras, máquinas que procesan el material vegetal retirado para convertirlo en chip. Este residuo no solo evita nuevos focos de incendio, sino que también se reincorpora

al suelo como fertilizante, ayudando a mantener la humedad y promoviendo el crecimiento saludable de árboles y arbustos.

También, se reforzó la capacidad de respuesta en Parquemet con una brigada forestal de 12 integrantes permanentes, que se amplía a 18 durante la temporada alta. Equipados con herramientas manuales, maquinaria especializada y vehículos de emergencia, estos brigadistas están entrenados para actuar con rapidez en caso de incendios. La red de vigilancia del parque incluye cámaras infrarrojas estratégicamente ubicadas, que monitorean posibles focos las 24 horas del día.

Maquinaria

El Plan Nacional de Cortafuegos incluye la construcción de 3.775 kilómetros de cortafuegos en todo el país, con prioridad en zonas de interfaz urbano-rural lo que corresponde a un aumento de 414 km de extensión en comparación al plan anterior. El Ministerio de Obras Públicas (MOP) será responsable de 2.922 kilómetros, empleando más de 1.700 funcionarios y 1.233 vehículos, incluyendo maquinaria especializada para estas labores.

"Frente a las amenazas de los incendios forestales, que como sabe-

mos, son provocados en un 99,7% por negligencia o mala fe, estamos todas las instituciones, realizando un llamado a la prevención y a la corresponsabilidad. Hoy día en particular queremos resaltar la importancia de mitigar y prevenir los incendios con los cortafuegos", explicó el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela. Además, destacó el rol de las concesionarias y del sector privado, que suman 32.000 kilómetros adicionales en franjas despejadas, mientras los municipios aportan a través del trabajo voluntario y la colaboración comunitaria.

"Hemos dividido el cerro en tres sectores para facilitar la identificación de focos de incendio. Los vecinos y visitantes pueden informar sobre humo o llamas llamando al 1466, nuestro número de emergencia", señaló Carlos Ponce, director del Parque Metropolitano.

La abundante vegetación, producto de las lluvias, también implica una mayor responsabilidad para quienes visitan el cerro. "Una colilla de cigarrillo mal apagada o una fogata mal manejada pueden desencadenar una tragedia", concluyó Neculqueo. Por ello, el llamado es a actuar con conciencia y denunciar cualquier actividad sospechosa al número de emergencias de CONAF (130).